

Verso 9 del *ātmabodha*

saccidātmanyānusyūte nitye viṣṇau prakalpītāḥ

vyaktayo vividhāḥ sarva hāṭake kaṭakādivat

Así como el anillo y demás joyas están contenidas en el oro, todas las múltiples manifestaciones individuales están contenidas en Viṣṇu, el eterno, la trama de todo, cuya esencia es el Ser y la Conciencia.

<i>sat-cit-ātman</i> , cuya esencia es el Ser y la conciencia	<i>vividha</i> , múltiple
<i>anusyūta</i> , ligado sin interrupción, tramado, inherente, extendido	<i>sarva</i> , todo
<i>nitya</i> , eterno	<i>hāṭaka</i> , oro
viṣṇu, Viṣṇu	<i>Hāṭaka-ādi-vat</i> , como el anillo y demás (joyas)
<i>Prakalpita</i> , contenido, preparado, concebido	
<i>vyakti</i> , manifestación individual	

En esta introducción de los primeros versos del *ātmabodha*, Shankara señaló que todas las *sādhana*s espirituales pueden ser divididas en dos etapas: La primera consiste en la purificación o preparación para ganar el conocimiento espiritual, *ātma-jñānam*. Y la segunda, es la adquisición de ese conocimiento mediante *vēdanta śravaṇa* (exposición a la enseñanza de *vēdanta*), *manana* (análisis y resolución de dudas), *vēdanta nididhyāsana* (contemplación) y con la ayuda del *guru*.

Después de mencionar este aspecto Śankara establece las razones por las cuales el autoconocimiento es requerido para ganar la liberación. Y resalta las causas mediante las cuales no pueden existir otros medios alternativos. Y para establecerlo, Śankara determina que todos nuestros problemas del *samsarā* (el devenir) están causados sólo por la ignorancia. Acorde a las leyes del Señor, el conocimiento sólo puede eliminar la ignorancia. ¿Cómo es posible que la ignorancia sea el problema? La ignorancia no es el la causa directa del problema sino la causa indirecta. La ignorancia conduce a proyecciones erróneas que son la causa de los problemas. La verdad es que soy el eterno y no dual *ātma*. Esta es mi naturaleza real. Y por la ignorancia de este hecho hay una proyección de *dvaita-prapanca* (la dualidad). La ignorancia de la no dualidad (*advaita-ajñāna*) conduce a la superposición de la dualidad, *dvaita adhyāsa*. *Adhyāsa* es el error, la superposición o la proyección. En todos estos versos iniciales, Śankara está hablando de las proyecciones dualistas causadas por la ignorancia de la verdad no-dual. Y de ahí en adelante habla de los detalles de la proyección dualista. Divide las proyecciones dualistas en dos tipos: La macro-proyección, consistente en la proyección del mundo falso. La totalidad del cosmos es una macro proyección no real sobre el infinito y eterno *ātma*. La proyección «macro» se conoce como *prapanca-adhyāsa* o *samasti-adhyāsa*. Y paralelamente existe un micro-proyección, individual, que está en la forma del complejo cuerpo-mente-sentidos, *śarira-adhyāsa* o *viasti-adhyāsa*. Ambas son proyecciones falsas por la ignorancia de *ātma*. Y para soportar este punto de vista ofrece varios ejemplos como el de *svapana-prapanca* (el mundo de

sueño). El que sueña entra en el estado de sueño y hace una falsa proyección que consiste en un mundo y un cuerpo soñado.

En el verso previo habla de la macro proyección (*adhyāsa*), en este verso se habla de la micro-proyección. En el nivel «macro» se hablaba del universo (*jaganti*); en el nivel micro se habla de las manifestaciones individuales (*vyakti*). En el verso anterior ha usado la palabra *Parameśvara* (El Señor, *parama-Īśvara*). Muchos piensan *Parameśvara* (El Señor) denota Lord Śiva. En realidad Viṣṇu, Śiva o Brahma pueden ser referidos como *Īśvara*. Cada uno de ellos representa un aspecto del Señor. Sólo hay un Señor, no tres. Śankara usa Viṣṇu pero podría haber usado Śiva. Viṣṇu, el Señor, es el que todo lo abarca. ¿Y cuál es su naturaleza? Eterna, *nitye*. Su naturaleza es *sat-cit-ātmani*. Es decir, existencia (*sat*) y consciencia (*cit*).

Supón que el tigre en un sueño está rugiendo. En el sueño está claro que es un tigre vivo, que tiene consciencia. En el mismo sueño hay objetos inertes como una carretera o una piedra. Supón que te preguntase: ¿De dónde obtiene el tigre la consciencia? Puesto que no es un mero pensamiento, y que en el sueño se ha convertido en un tigre vivo, que está «vivo», consciente, y además, me amenaza. ¿Quién le presta la consciencia? En el sueño, el tigre vivo toma la consciencia de mí mismo. El tigre está contenido en mí. El verso dice que el Señor es la trama de todo, es consciencia y existencia, *sat-cit-ātmani*. Cuando dices que el tigre es consciente, la consciencia es prestada de mí mismo. Cuando dices que el tigre existe, la existencia del tigre en el sueño no pertenece al tigre en sí mismo. Sólo yo le presto existencia al tigre. ¿Cómo lo pruebas? Cuando te despiertas del mundo del sueño, el tigre pierde su existencia. La existencia y la consciencia son dados por el que sueña el sueño (*the waker*). Śankara señala que para el *jagat-prapanca*, la existencia (*sat*) y la consciencia (*cit*) son dados por MI, por Brahman. Yo que soy la encarnación de *sat* y *cit*, el que se extiende (*anusyūte*) por toda la creación, el que es la trama, el entretejido de todo. ¿Cómo se extiende? Prestando la existencia y la consciencia. Y en MI, todos los cuerpos son proyectados. Igual que en el sueño.

En el verso ocho habla de la superposición a nivel macro. En este verso nueve, se refiere ya a *vyakti* la manifestación individual, y habla por tanto de la proyección individual. Y una vez que hay pluralidad hay macro-proyección. En el sueño también creo muchos cuerpos, y además, creo uno especial para mí que es diferente para todos los demás. Todos ellos son cuerpos insustanciales e irreales proyecciones. El sueño del tigre no es nada más que un pensamiento desagradable en la mente del que sueña. Pero el soñador nunca lo aprobará y jurará que el tigre es un animal solido de carne y hueso, y solo al despertar lo sabrá.

En este verso Śankara da otro ejemplo. *Hātaka* es oro, *kataka*, brazaletes. Si tomo un brazaletes de oro y pregunto si es una sustancia sólida, todos contestareis afirmativamente. Parece que no hay duda al respecto. *Vēdanta* dice que el brazaletes no es una sustancia sólida en absoluto. Este brazaletes de oro no pesa ni siquiera un miligramo. ¿Qué estás diciendo Swamiji? No hay sustancia conocida como brazaletes. La sustancia es únicamente el oro. Cada miligramo pertenece al oro y cada vez que tocas el brazaletes tocas oro. Brazaletes es un nombre no sustancial que damos a una forma particular. El nombre (*nāma*) o la forma (*rūpa*) no tienen peso. El brazaletes no es nada más que un nombre-forma (*nāma-rūpa*). En el sueño, el macro y micro-mundo no tienen peso. Solo la persona que está soñando tiene peso. *Vēdanta* dice que, aun cuando estás en estado de vigilia, el mundo parece muy sólido, pero no lo es. Y no sólo el universo, cada cuerpo individual que valoras es una proyección irreal, la sustancia es solo *ātma*, *sat-cit-ananda* (existencia, consciencia, ilimitado). El mundo «macro» es *nāma-rūpa* y el micro, también.

Si tienes cinco brazaletes contarás como cinco sustancias, v̄edanta dice que no, que sólo hay una sustancia llamada oro. Y no cinco no-sustanciales *nāma-rūpas*. *Nāma-anekam vastu ekam*. En el himno (*Viṣṇu-sahasranamam*) dedicado a los 1000 nombres de Viṣṇu aparecen 1000 nombres. Sin embargo, hay un solo Viṣṇu, y el primer nombre que se le da, es *Vishwam*, el universo. Es sólo un nombre, *viṣṇau prakapitah*. El Universo no es una sustancia, es otro nombre para la única sustancia: *ātma*; Lo macro y micro son superposiciones sobre *ātma*. Yo soy ese *ātma*.